

EL YACIMIENTO SANMATIENSE DE PUNTA VILLARINO

Por CELIA OLGA MASHENSHNEK y MARCELO BÓRMIDA

El presente trabajo consiste en la elaboración e interpretación, bajo la dirección del Dr. Marcelo Bórmida, de los materiales que él mismo recogió y documentó en la expedición que realizara a la costa Norpatagónica en 1961, financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Presidencia de la Nación.

Dentro de los yacimientos que se extienden en el área costanero-patagónica que va desde la Península de San Blas hasta la desembocadura del Río Negro y de allí hasta el islote Lobos, estudiaremos el de Punta Villarino.

Antes de entrar en el tema específico haremos una breve mención del panorama arqueológico de la costa Norpatagónica¹. Los yacimientos estudiados en dicha zona revelan contextos industriales que representan dos diferentes líneas de devenir cultural, que se evidencian en dos grupos de industrias. Por un lado las de tradición protolítica, representadas por las de guijarros y sus derivados, cuyos exponentes típicos son el Riogalleguense o industrias afines, el Sanmatiense, el Jabaliense y el Puntarrubiense. Estas industrias revelan una típica morfología de paleolítico inferior con un especial desarrollo del trabajo de las lascas en el caso del Sanmatiense, de los instrumentos cortantes en el Jabaliense y de la técnica bipolar en el Puntarrubiense.

Por otra parte, en la costa del Golfo de San Matías y en el interior encontramos una línea de devenir de tradición miolítica, representada por las industrias de láminas y hojas de tipo Sanjorgense y Norpatagóniense.

Del conjunto de industrias de tradición protolítica, el Riogalleguense e industrias afines al parecer se hallaba extendido en toda la Patagonia hasta el postglacial medio. Luego, quizá por influencias de las industrias epimiolíticas, comienza a transformarse dando lugar a facies transicionales que desembocarían en el Golfo de San Matías en el Sanmatiense y en el Jabaliense y Puntarrubiense en el sur de la provincia de Buenos Aires. De estas industrias, la que ofrece mayor

antigüedad es la del Sanmatiense cuya facie más arcaica (Sanmatiense I) persistiría hasta el —2.000. Luego dicha industria ya recibiendo influencias de los cazadores epimiolíticos norpatagonienses, que se evidencian principalmente en un mayor uso del sílice como materia prima y en la adopción de cierto número de raspadores cortos (Sanmatiense II). Finalmente, hacia los comienzos de la Era Cristiana el Sanmatiense recibe nuevas influencias de los epimiolíticos ya neolitizados del interior bajo la especie de neolitos y alfarería (Sanmatiense III).

La industria sanmatiense fue identificada por Menghin² y recibe su nombre del yacimiento del Faro San Matías, cerca de San Antonio Este, donde fuera observada por vez primera. Su límite septentrional es el yacimiento de Las Olas al S. de San Blas. Hacia el S. no parece rebasar la zona de San Antonio, pues su yacimiento más meridional se lo halla en la Laguna Contreras, cerca del Faro Dirección, al O. de San Antonio Oeste.

El yacimiento de Punta Villarino reviste especial importancia para el estudio de las facies sanmatischen, ya que revela una antigüedad cercana a los 4.000 años A. de C. para el Sanmatiense I de Punta Villarino, lo que confirma una antigüedad superior al —2.000. Además permite establecer fechas precisas para las facies más recientes.

Las penínsulas Villarino y Delgado y sus respectivas puntas homónimas señalan la entrada a la Bahía de San Antonio Oeste, en el fondo noroccidental del Golfo de San Matías³. Hacia el E de la bahía se halla la península Villarino, que se une al continente a la altura de San Antonio Este (Saco Viejo). La costa meridional de la península ofrece líneas regulares, casi rectilíneas y se halla completamente rodeada de bancos marinos. Prácticamente todo el relieve firme de la península, constituido por sedimentos marinos postglaciales, está cubierto de dunas, fijas, semifijas y vivas.

El yacimiento se halla situado en la punta de la Península homónima, en los alrededores de las ruinas de un antiguo faro, a una longitud aproximada de 65°6' O. y de 40°49' latitud S. Consideraremos por separado el yacimiento propiamente dicho o de las Ruinas del Faro y el Sitio 1.

Yacimiento de las Ruinas del Faro

En la topografía del yacimiento se destacan dos relieves cónicos de dunas cubiertos de rodados. El faldeo S. de dichos conos apoya

sobre un sistema de pequeñas terrazas, que arrancando de un punto sito al S., próximo a la orilla, va abriéndose en abanico en dirección O.N.O. Dicho punto señala una cota de 7m., donde parecerían unirse todas las terrazas cayendo en un solo talud sobre una playa levantada.

Si consideramos el perfil E-O, a la altura de las ruinas del faro, observamos las siguientes cotas escalonadas (Esquema 1).

a) Una playa actual, que alcanza una cota de 1,50 m. sobre la pleamar, que termina en un gran cordón litoral de 3,50 m. a cuyos pies llega el límite máximo de la resaca actual. Su ancho es de 40m.

b) Una playa levantada, detrás del cordón litoral, con cota de 2,20m. sobre la pleamar, que constituye la Terraza I. Ofrece una sucesión de cordones litorales de guijarros mezclados con *Samarantia Sp.*

c) Sigue la Terraza II, con cota de 4m, constituida por arena y guijarros muy chicos, mezclada con fragmentos rodados de *Samarantia Sp.* Se une a la playa levantada por una pendiente muy suave.

d) Una cota de 5,70 m. sobre el nivel de pleamar marca el comienzo de las Terrazas III y III bis, las que alcanzan cotas máximas de 7m. Su constitución es semejante a la anterior, pero sin *Samarantia Sp.*

Este sistema de terrazas puede agruparse en dos niveles: comprendiendo el *Nivel II*, las Terrazas II, III y III bis; y el *Nivel I*, la Terraza I.

Sobre este relieve básico se superponen los taludes de los conos arenosos que cubren totalmente las terrazas y la playa levantada en su extremo N. Por otra parte, sobre el gran cordón litoral se asienta una cadena de dunas bajas y semifijas. Es de suponer que en un tiempo todo el relieve básico estaba cubierto por dunas, pues gran parte de las capas culturales se superponen a arena eólica.

Aparecen restos de industria sobre todas las cotas arriba mencionadas, con excepción de la playa actual y del cordón litoral.

El material antropógeno se halla distribuido de la siguiente manera: En la Terraza III bis, dos concheros de *Balanus Sp.*, asociados con artefactos de basalto. En las Terrazas III y II se hallaron siete agrupaciones de industria asociadas con otros tantos basurales constituidos por huesos de lobo marino y *Mytilus Sp. grande*, junto con *Voluita Sp.* y trozos de *Balanus Sp.* De estas agrupaciones, cinco apoyan sobre el relieve de dunas superpuesto a la Terraza III (o III bis). Predominan los instrumentos de basalto tales como raederas, denticu-

lados y artefactos de guijarro. Los raspadores y puntas de proyectil están ausentes, así como la cerámica. Se halló un gran guijarro con un surco, toseco picado, probablemente un arma contundente.

Las otras dos agrupaciones apoyan sobre el relieve de dunas superpuesto a la Terraza II. Se asocian con industria principalmente basáltica y muy semejante a la anterior. Aparecen uno o dos redondeles de guijarros que deben considerarse como restos de antiguos hornos de tierra excavados en la arena y forrados de guijarros, que luego fueron puestos al descubierto por la deflación eólica.

La Terraza I comprende dos concheros de *Mytilus Sp.* liso y tres de *Volutas Sp.* grandes. Los concheros apoyan sobre el faldeo de talud de los conos arenosos, apoyados a su vez sobre la Terraza II. No se le asocian huesos de Lobo marino. La industria comprende agrupaciones de guijarros y es prácticamente semejante a la anterior pero, en este caso, con asociación de raspadores y un mayor porcentaje de rocas de otros materiales. Tampoco se halló alfarería ni puntas de flecha.

La industria llega hasta el cordón alto que delimita la Terraza I hacia el mar, pero no pasa de él.

Nos ocuparemos ahora de los caracteres comunes a la industria de los niveles I y II. El material lítico de estos niveles es predominantemente basáltico. En general, en las facies procedentes de cotas más altas, parecen haber sido utilizados guijarros de mayores dimensiones con relación a los de las cotas más bajas. La talla se realizó por medio de la percusión directa con dos elementos. Son frecuentes los artefactos de guijarros tallados unifacialmente, apicales y laterales, y los unifaces y bifaces incompletos. Son muy comunes los unifaces con el borde retocado en filo. Las lascas, anchas y gruesas, que luego fueron elaboradas mediante retoques marginales por contragolpe o percusión, se ofrecen en un porcentaje bastante elevado. De ellas proceden las raederas elaboradas por lo general sobre lascas de guijarro de forma irregular, cuyos retoques aparecen tanto sobre el plano de lascado (raederas al revés o con retoque alterno) como sobre la superficie con la corteza. Por lo común, están trabajadas sobre un solo borde (raederas simples) con filos rectos, cóncavos y convexos aunque frecuentemente el retoque sigue la forma natural del filo. En gran cantidad aparecen los denticulados, muy característicos en todo el yacimiento. Muchos de estos denticulados presentan pequeñas muescas intencionales, a veces retocadas. Los raspadores aparecen en número muy reducido, siempre elaborados sobre sílices, de tamaño me-

diano, de formas irregulares; su morfología es norpatagónica. La cerámica y puntas de flecha están ausentes.

Específicamente en el *Nivel II* la materia prima es especialmente basáltica con escaso uso de otras rocas. Los artefactos de talla marginal están elaborados sobre lascas gruesas y medianas. Comprenden: Raederas simples laterales, rectas, cóncavas y convexas. Raederas con retoque alterno, con una prominencia central en el filo. Perforadores, típicos, atípicos y laterales. Muecas retocadas y puntas entre muecas. Denticulados, laterales y al revés. Hay una punta marginal con pedúnculo.

Los artefactos de guijarro presentan formas redondeadas, casi siempre globulosas y están elaborados totalmente en basalto. Se hallaron guijarros con talla apical unifacial, bifaces incompletos y unifaces filosos, laterales. Además, núcleos sobre guijarros globulosos percutidos en una cara o en varias; percutidos en la periferia máxima y de guijarros achatados percutidos en cara plana.

El resto del material consiste en un guijarro con surco, muy grande y lascas simples.

En el *Nivel I* el material es bastante parecido al del *II*. Las diferencias se perciben en un aumento del uso de otras rocas y la presencia de raspadores, todos en sílice, parcialmente retocados, sobre láminas gruesas y de formas irregulares.

Los artefactos de talla marginal son los siguientes: Raederas simples laterales, rectas y cóncavas. Raederas al revés. Denticulados laterales y apicales. Muecas retocadas, intencionales y puntas entre muecas. Raspadores medianos de filo semicircular, filo en arco y filo parcialmente retocado. Se halló una punta con pedúnculo de retoque marginal. Los artefactos sobre guijarro comprenden guijarros con talla bifacial apical, unifaces y bifaces incompletos. Los núcleos están elaborados sobre guijarros globulosos percutidos en una cara o en varias; con plano de percusión liso y percutidos en la periferia máxima. Hay una lámina dentada en sílice y una lasca bipolar en basalto.

Sobre este material se efectuó una estadística de la materia prima cuyos porcentajes están calculados teniendo en cuenta el total de artefactos o bien el de instrumentos. Estos datos demuestran una preponderancia del basalto como materia prima preferencial, así como una gran proporción de instrumentos obtenidos mediante la técnica marginal. En el *Nivel II* el I.ba sobre instrumentos es de 84,44 y sobre artefactos, de 79,62; el I.ma es de 78,88. En el *Nivel I* tenemos un

I.ba sobre instrumentos de 58,53 y sobre artefactos de 54,7; el I.ma es de 78,04.

Las características tipológicas anteriormente descriptas, especialmente la preponderancia basáltica y la elaboración de instrumentos sobre lascas de guijarros, señalan en este yacimiento de Punta Villarino la presencia del acervo sanmatiense en dos facies diacrónicas.

El Sanmatiense I aparece en el Nivel II, es decir que corresponde a las cotas más altas alcanzadas por esta industria. Hay ausencia total de influencias patagónicas o norpatagónicas.

El Nivel I, que corresponde a las cotas de 2,50 m. representa el Sanmatiense II. Quizás haya alguna influencia patagónica, representada por la presencia de raspadores de sílices, pero en general la industria sigue las líneas típicas del contexto sanmatiense. Las puntas de proyectil y la cerámica están ausentes.

En base a estas consideraciones, el yacimiento de las Ruinas del Faro representa a la industria sanmatiense en dos facies diacrónicas. La más antigua, el Sanmatiense I, correspondiente al Nivel II, se halla en las cotas de 7m. hasta las de 4m. La situación de esta industria sobre terrazas de más de 4m. permite suponer (sobre la base de los estudios de Auer⁴, que su antigüedad se remonta por lo menos a una época con nivel marino por debajo de los 4 m., lo que nos ubica en los comienzos del Milenio II A. de C. Pero la presencia de Sanmatiense I sobre la Terraza de 6m. puede llevar su antigüedad a épocas anteriores.

La facie más reciente del Sanmatiense, sobre la cota de 2,20 m, puede situarse en el primer Milenio A. de C., dado que su situación en cotas inferior a los 4m. y superior a los 2m. le darían una antigüedad mínima anterior al año 0.

El Sitio 1

El Sitio 1 se encuentra en la misma Punta Villarino, un poco más al S. de su máxima prominencia. En esta zona la playa levantada y el cordón de 3,50 m. están cubiertos totalmente por las dunas fijas, que llegan a la playa actual y son alcanzadas por la marea (Esquema 2). Estas dunas en correspondencia al Sitio 1, han sido "voladas" hacia el NO., formando un pequeño anfiteatro vivo de pendientes suaves, apoyado sobre la playa y el cordón de 3,50m. La industria se sitúa sobre una cota de cerca de 2m., delante del cordón litoral que concluye la playa levantada, sobre el piso arenoso del anfiteatro. Consiste en agrupaciones de guijarros quebrados, especialmente de basalto,

pero son pocos los instrumentos acabados. Son numerosas las lascas amorfas de basalto; se encontraron fragmentos de cerámica. La industria se asocia con *Mytilus Sp.*, *Samarantia Sp.*, pero en general, la camada es delgada y las conchas se presentan muy desparramadas.

Dado que se trata de un núcleo muy pequeño de vivienda ocasional, el inventario tipológico es muy reducido. Aunque se observa un aumento en el empleo de otras rocas, sigue teniendo importancia el uso del basalto. Son sumamente escasos los artefactos de talla marginal. No hay raspadores ni puntas de flecha, pero en cambio aparece una cerámica muy tosca, lisa, de pasta gruesa y superficie áspera. Dos de los trozos pertenecen a un borde sencillo, de terminación redonda.

Los instrumentos marginales consisten en raederas simples laterales, convexas y muescas intencionales. Entre los artefactos de guijarro se hallaron bifaces incompletos y unifaces, algunos filosos y guijarros con talla unifacial apical. Se halló un núcleo percutido en la periferia máxima. Las lascas son simples y de basalto.

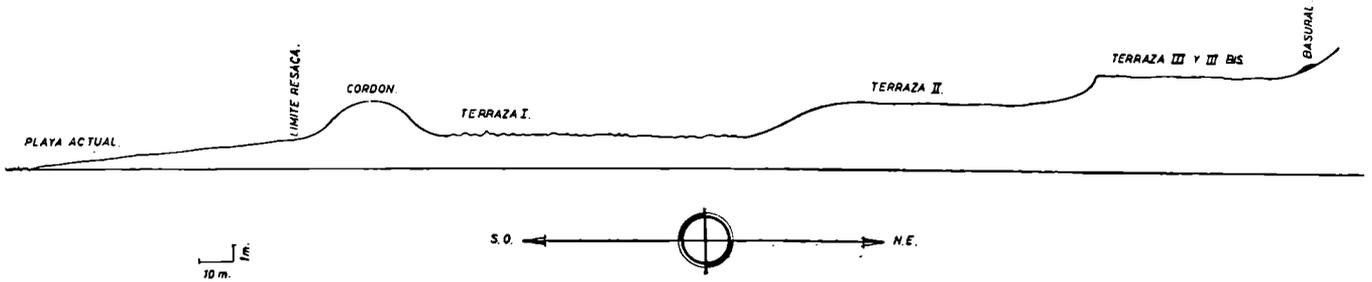
El I.ba es de 59,09.

Debido a lo reducido del sitio y a la pobreza del material, quizás el mayor interés del mismo reside en la asociación con la cerámica, lo cual permite identificar esta industria con la facies III del Sanmatiense. Su situación, sobre una cota de 2 m. sita en una posición prácticamente actual, delante del cordón litoral que limita la playa levantada con Sanmatiense II, hace casi segura su edad moderna posterior al año 0 y tal vez cercana a la Conquista.

BIBLIOGRAFIA

- 1 BÓRMIDA, M. Arqueología de la Costa Norpatagónica. Trabajos de Prehistoria. Madrid 1964.
- 2 SANGUINETTI DE BÓRMIDA, A. C. Dispersión y características de las principales industrias precerámicas del territorio argentino. ETNIA, vol. I, 1ª parte. Olavarría (Pcia. de Buenos Aires) enero de 1965.
- 3 CASALS, P. El litoral argentino y las islas. Geografía de la República Argentina, t. III. Buenos Aires, 1946.
- 4 AUER, V. The Pleistocene of Fuego Patagonia, part III, Geology-Geography N° 60. Helsinki, 1959.

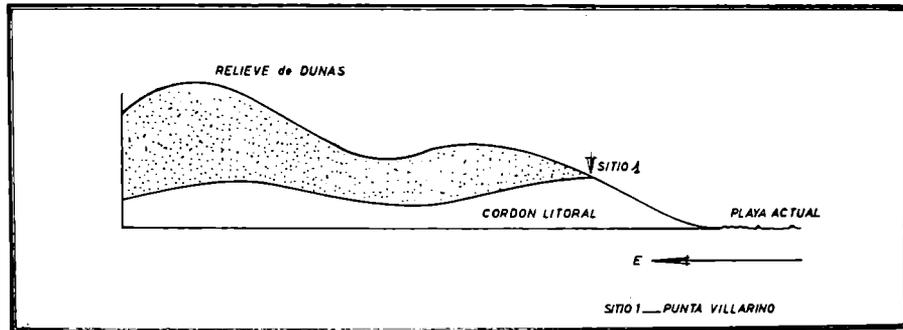
EL YACIMIENTO SANMATIENSE DE PUNTA VILLARINO

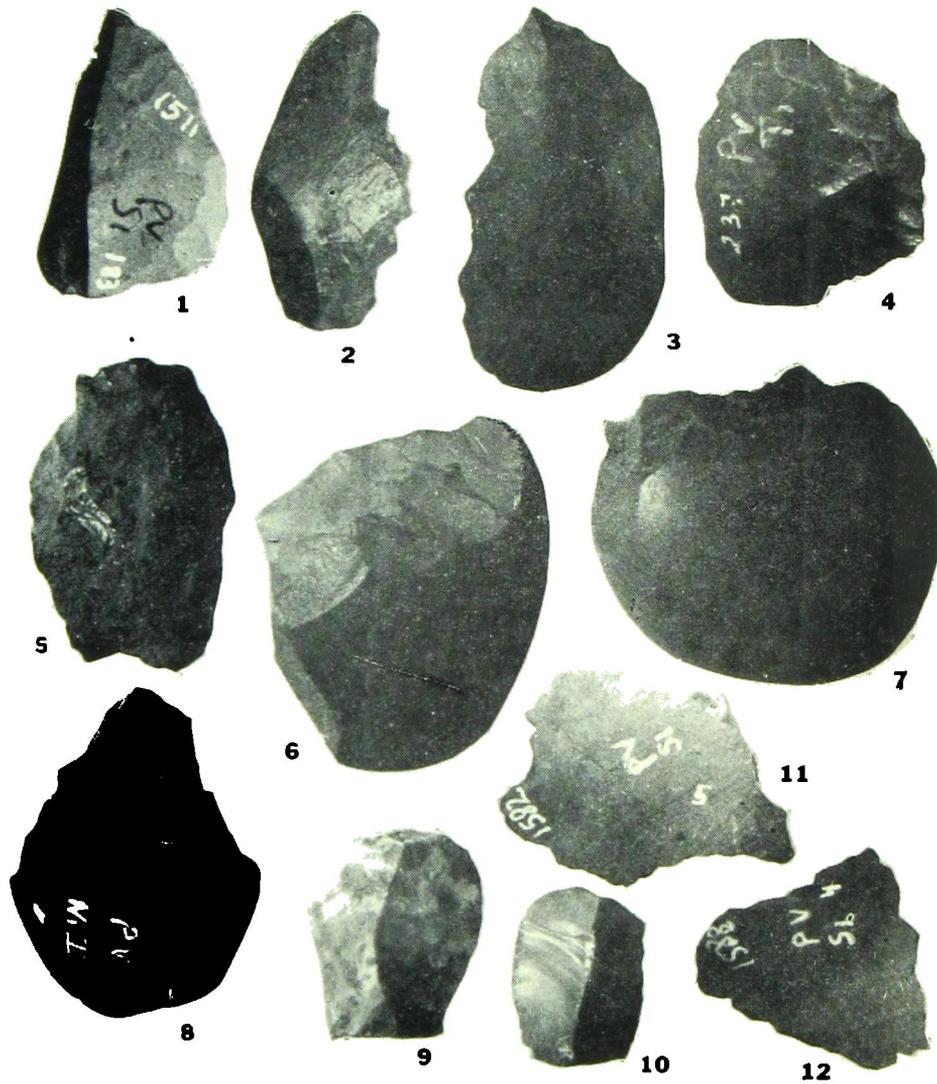


PERFIL DEL YACIMIENTO de las RUINAS DEL FARO

PUNTA VILLARINO.

PERFIL DEL SITIO I





Tipos comunes a las tres facies Sommatliense (1 al 7)

1) Raedera simple lateral convexa, 2) Denticulado lateral, 3) Muesca intencional, 4) Unifacial filoso, 5) Biface incompleto, 6) Guijarro con talla unifacial apical, 7) Núcleo percudido en la periferia máxima.

8) Guijarro con talla bifacial apical (SM. 111), 9) Raspador mediano, filo en arco (SM. 11), 10) Raspador mediano, filo parcialmente retocado (SM. 11); 11) y 12) Fragmentos de cerámica (SM. 111).